

Linguistic Mitigation in English and Spanish: How Speakers Attenuate Expressions

Flores-Ferrán, Nydia. 2020. Nueva York y Londres: Routledge. 257 páginas.

Reseña de Javier González Riffo

En tiempos como los actuales, en que en diferentes latitudes del planeta se viven corrientes migratorias y, consecuentemente, interacciones entre lenguas, la instrucción explícita para el desarrollo de competencias pragmalingüística y sociopragmática es clave. En este marco, “Linguistic mitigation in English and Spanish”, publicado en 2020 por Nydia Flores-Ferrán, catedrática de la State University of New Jersey, en Estados Unidos, es una obra que ofrece una revisión pormenorizada de cómo se ha abordado el fenómeno de la atenuación con un foco sociopragmático y afectivo. A la vez reflexiona sobre las potenciales aplicaciones derivadas de los estudios en atenuación, especialmente a propósito de la enseñanza de lenguas sucesivas, algo trascendental en la actualidad considerando el contexto de globalización y sus efectos en la cultura y lenguas de las comunidades de habla. En esta línea, parte del mérito de este libro no solo corresponde a que Flores-Ferrán repasa múltiples estudios empíricos sobre la atenuación considerando variadas perspectivas teóricas, sino también al enfoque contrastivo y cross-cultural que ofrece la autora al comparar dos lenguas a la luz de sus variedades dialectales y las comunidades que las conforman. Esto último le confiere un valor especial a este libro, pues aquel enfoque es novedoso y necesario a la luz del contexto sociocultural y político actual, dándole realce a la relación entre el empleo de este recurso y la identidad cultural de los hablantes en espacios cada vez más profundamente interculturales. Lo anterior hace de esta obra una lectura indispensable para efectos de la investigación en atenuación lingüística.

Los nueve capítulos que conforman este libro se hallan ordenados de forma tal que su lectura secuencial facilita la comprensión cabal de la propuesta de la autora. Los primeros capítulos se caracterizan por su densidad conceptual y teórica, mientras que los últimos evidencian un mayor grado de reflexión, en especial a propósito de la necesidad de integrar la enseñanza directa y explícita del uso de este recurso comunicativo para de esta manera desarrollar la competencia sociopragmática

de los hablantes. Cada capítulo ofrece precisiones teóricas acompañadas del comentario de diversos recursos mitigadores, los que se fundamentan en su mayoría en trabajos empíricos tanto de la investigadora como de otros autores. De esta forma, a medida que se avanza en la lectura del libro, se incorporan más antecedentes teóricos y empíricos, lo que le permite a la autora introducir variables que se han de incorporar en el estudio de la atenuación, como son, por ejemplo, factores socioculturales propios de las comunidades de habla, los que le sirven de sustento para explicar el lugar que ocupa el uso de atenuadores en la competencia sociopragmática. En los capítulos finales, Flores-Ferrán (2020) ofrece consideraciones metodológicas, visibiliza ámbitos todavía escasamente estudiados y reflexiona en torno a las aplicaciones de la enseñanza de la atenuación, clave en espacios interculturales.

El primer capítulo se titula “Linguistic mitigation”. En este, la autora tiene por objetivo conceptualizar el fenómeno de la atenuación desde una perspectiva sociopragmática. Para la autora, aquello que se atenúa corresponde a la fuerza ilocutiva de los enunciados. Por esto, la atenuación no se realiza a partir de recursos discretos específicos. Por el contrario, diversas estructuras gramaticales, léxicas, prosódicas o discursivas tienen el potencial de atenuar en contextos determinados. Los atenuadores implican una modificación del contenido de un enunciado o bien de los efectos perlocutivos potenciales y no deseados, lo que explica la multiplicidad de recursos que pueden mitigar un enunciado. Además, Flores-Ferrán (2020) repasa otros términos con que se ha conocido a la atenuación en ambas lenguas y otros fenómenos que se le relaciona, como la cortesía y la vaguedad semántica.

De este capítulo, tres ideas son especialmente interesantes. En primer lugar, la autora argumenta pormenorizadamente la no equivalencia entre atenuación y cortesía, lo que reitera en varias oportunidades a lo largo del capítulo. Para esto, Flores-Ferrán (2020) no solo recurre a la literatura previa que ya advertía esta idea, sino que también ofrece claros ejemplos, tanto en español como en inglés, que evidencian aquella relación. En segundo lugar, el concepto de imagen no parece ser crítico en la conceptualización de la autora sobre el fenómeno de la atenuación. Sin embargo, la autora precisa que los atenuadores sirven tanto a los intereses personales como a los valores culturales de los hablantes, lo que se podría relacionar con la imagen social. Por último, Flores-Ferrán (2020) entiende la atenuación no solo como un fenómeno sociopragmático, sino también como uno afectivo. Esta asociación se basa en que el uso de atenuadores permite mantener el equilibrio y reforzar la solidaridad entre los interlocutores en la interacción.

El segundo capítulo, titulado “Empirical research on mitigation in English and Spanish”, pretende ofrecer una resumida explicación de

algunos recursos de atenuación documentados en diversas obras en ambas lenguas. Si bien la autora no pretende realizar comparaciones entre el inglés y el español, advierte adecuadamente algunas similitudes entre ambas lenguas. En relación con los mitigadores del inglés, la autora precisa que la investigación se ha centrado principalmente en recursos específicos. Destaca el temprano trabajo de Haverkate (1992) sobre el potencial de los deícticos para atenuar y otros trabajos más recientes de diversos autores para introducir la investigación en ítemes léxicos como ‘sort of’ y ‘kind of’. Asimismo, la autora da prominencia a los estudios que se han interesado por la atenuación en prácticas discursivas institucionales y académicas.

Como bien señala Flores-Ferrán (2020), los estudios en atenuación en español han captado mayor atención por parte de la comunidad académica en comparación con la atenuación en inglés. Por esta razón, la autora revisa algunos recursos atenuantes y enfoques desde los que se le ha abordado, como son la variación dialectal, el poder y la distancia social. Un aspecto profundamente interesante de esta sección es que en variadas ocasiones la autora describe recursos que han sido escasamente estudiados, algo que advierte explícitamente. Esto ocurre, por ejemplo, en la sección que versa sobre comunicación kinésica y comportamiento no verbal. De esta forma, este capítulo ofrece ámbitos de estudio no suficientemente estudiados, lo que podría ser atractivo especialmente para lectores que se interesan por la investigación en la atenuación.

El tercer capítulo del libro se titula “Several Theoretical Perspectives”. Este es el capítulo con mayor densidad teórica, pues la autora pretende exponer los principales lineamientos de diversas propuestas, enfatizando los puntos de encuentro y desencuentro entre estas. Flores-Ferrán (2020) revisa cinco perspectivas desde las que se ha estudiado la mitigación, destacando tanto sus utilidades como sus limitaciones. Estas corresponden a la teoría de cortesía, la teoría de los actos de habla, la teoría psicológica-social-afectiva, el enfoque socio-pragmático-retórico y el de la variación pragmática. La autora recoge varios principios ofrecidos por estas perspectivas para, de esta forma, ofrecer una conceptualización integral del fenómeno. Como resultado, Flores-Ferrán (2020) entiende la atenuación como un fenómeno que, al modificar la fuerza ilocutiva de nuestros enunciados, nos permite relacionarnos de acuerdo con las convenciones socioculturales de nuestras comunidades.

Los capítulos cuarto, “Detecting Mitigation Devices and Strategies”, y quinto, “Putting It All Together”, pueden ser entendidos como un gran único capítulo. En el primero de ellos la autora analiza diversos recursos atenuantes, como el uso de diminutivos, expresiones deícticas y las construcciones de voz pasiva. Para cada uno de ellos se contrasta el

recurso en ambas lenguas, aunque se hace evidente que es la lengua española la que sirve de modelo para realizar el análisis, pues el inglés suele quedar relegado a un espacio más bien secundario, a una traducción de los ejemplos en español. Una idea clave que introduce la autora en este capítulo es la necesidad de considerar no solo la lengua que se estudia, sino también su variedad, debido a que las convenciones socioculturales pueden variar de una locación a otra. La argumentación que ofrece la autora incluye referencias a trabajos empíricos de diversas variedades del español; entre ellas, del dominicano, del cubano y del uruguayo. Estas diferencias dialectales, señala Flores-Ferrán (2020), revelan formas únicas de relacionarnos y de comprender nuestro propio espacio según las comunidades culturales con las que compartimos.

En el quinto capítulo se analizan segmentos discursivos institucionales más extensos para evidenciar cómo el uso de atenuadores es clave para construir significados. En esta tarea, el análisis de los recursos detectados en el capítulo anterior es clave. Los segmentos analizados, provenientes de un corpus de la autora, se enmarcan en interacciones médico-paciente relacionadas con la adherencia a tratamientos antidepresivos. En este contexto, el análisis discursivo del empleo de recursos de atenuación ofrece herramientas para comprender cómo se construye la agencia de los participantes. Flores-Ferrán (2020) también brinda espacio para analizar cómo los recursos intensificadores también coopera en la construcción de tales significados. Si bien las limitaciones del corpus no permiten identificar asuntos interculturales que podrían mediar esas interacciones, las reflexiones de la autora incitan al lector a pensar en cómo las interacciones podrían efectivamente vislumbrar premisas culturales variables, pues así como en las conversaciones analizadas intervenían dinámicas de poder, también son observables rasgos de la identidad cultural de los sujetos.

El capítulo seis se titula “Methodological Considerations”. En este, Flores-Ferrán (2020) discute principios metodológicos que se deben considerar en el estudio de la atenuación lingüística. El capítulo considera los diversos pasos del diseño de un estudio, desde la formulación de preguntas y elicitación de materiales de trabajo hasta la codificación y organización de los datos. Las recomendaciones de la autora consideran las orientaciones de trabajos de otros autores, como Blum-Kulka y Olshtain (1984) y Briz y Albelda (2013). Finalmente, la autora concluye la importancia de aproximarse al fenómeno a través de métodos mixtos rigurosos, que permitan hacer comparaciones entre variedades lingüísticas y tipos de discursos y prácticas comunicativas. A través de la revisión de algunos estudios la autora explica aquellas consideraciones metodológicas.

En un mundo en que la globalización ha impactado también en el aprendizaje de segundas y terceras lenguas, se hace necesario, piensa la autora, darle importancia a la instrucción pragmalingüística. De este

modo, el capítulo siete, “Teaching Language Learners How to Mitigate”, es tal vez una de los insumos más valiosos de la obra. Flores-Ferrán (2020) precisa la necesidad de considerar el desarrollo de la competencia pragmalingüística y sociopragmática de los aprendientes de lenguas sucesivas. En este sentido, aquella instrucción debe considerar enseñarle a aquellos aprendientes cómo atenuar en una lengua determinada, en especial cuando los hablantes ya conocen el repertorio de estrategias mitigadoras y las convenciones extralingüísticas de su uso en una primera lengua. En este capítulo, la autora argumenta por qué aquella enseñanza debe ser explícita y contextualmente situada. Además, propone estrategias didácticas que bien pueden serle útiles los lectores interesados en materia de aprendizaje o adquisición de lenguas sucesivas.

El octavo capítulo, “Bridging the Gap”, continúa la reflexión que la autora realizaba en la sección precedente. Flores-Ferrán (2020) desarrolla algunas nuevas recomendaciones, entre las que destacan incorporar herramientas digitales, propiciar la exposición a estrategias atenuadoras y emplear interacciones espontáneas para profundizar el fortalecimiento de las competencias pragmalingüística y sociopragmática. Cada recomendación es argumentada contundentemente por la autora, quien releva la necesidad de articular la investigación en atenuación con educación en consideración de diversos factores lingüísticos y contextuales. Entre estos últimos, la autora destaca nuevamente aquellos vinculados con la variación diafásica y diatópica.

Finalmente, el capítulo nueve del libro se titula “Concluding Thoughts”. Flores-Ferrán (2020) aprovecha las últimas páginas de su obra para ofrecer a los lectores algunas preguntas relacionadas con cada uno de los ocho capítulos anteriores. Cada pregunta, lejos de ser sencilla de responder, incita a una reflexión para la cual la autora nos ha brindado consideraciones valiosas que debiéramos tener en cuenta al intentar responderlas. La obra culmina haciendo un llamado a la comunidad académica para estudiar la atenuación desde diversos enfoques entendiendo lo común del empleo de mitigadores en nuestro día a día. Como precisa la autora en variadas ocasiones, el uso de atenuadores se relaciona con nuestro deseo de evitar el conflicto y disminuir riesgos, fenómeno que solo puede ser explicado desde un abordaje interdisciplinario e intercultural.

De esta obra podemos destacar, al menos, dos aspectos. El primero de ellos es la contribución de la autora al campo de la investigación en atenuación. Flores-Ferrán (2020) no solo vislumbra y articula diversos marcos teóricos, sino que también destaca y desarrolla principios conceptuales clave, como es la necesidad de considerar el componente afectivo involucrado en los procesos de mitigación. Únicamente se extraña un desarrollo más acabado de la argumentación relacionada con el vínculo entre atenuación e imagen, especialmente clave para los trabajos asociados a la perspectiva que la autora denomina socio-pragmático-retórico. Si bien

en efecto la noción de imagen tal y como se contemplaba en la teoría de la cortesía es criticable especialmente desde una perspectiva sociocultural, otros marcos teóricos han complejizado esa noción, lo que podemos observar ya en trabajos como los de Albelda (2018), Figueras (2018) y recientemente el de Cestero y Albelda (2020), contemporáneo a la publicación del libro.

Un segundo aspecto a destacar es el que este libro releva la importancia de considerar las premisas culturales como parte del contexto en que se atenúa un enunciado, en especial cuando en la actualidad los espacios interculturales cada vez son más habituales. La autora lo realiza a partir del enfoque cross-lingüístico y cross-cultural con que compara, primero, el español y el inglés y, segundo, las variedades del español. Como señala Flores-Ferrán (2020), aquellas diferencias en el comportamiento de las comunidades de habla no son solo lingüísticas, sino que también son culturales, y es por ello que el análisis de qué es atenuante y qué no lo es debe contemplar aquellos principios interaccionales. Este aspecto da fuerza a la reflexión que realiza la autora sobre el vínculo investigación-educación que decanta finalmente en una propuesta didáctica. Como planteábamos al comienzo de esta reseña, en la actualidad, producto de las corrientes migratorias y sus consecuentes interacciones entre lenguas, es esencial la instrucción de los fenómenos del lenguaje para el desarrollo adecuado de las competencias pragmalingüística y sociopragmática de los hablantes.

Javier González Riffo
 Universidad Católica Silva Henríquez
 jgonzalezr@ucsh.cl

Recepción: 28/10/2021; Aceptación: 5/11/2021

Referencias bibliográficas

- Albelda, Marta. 2018. "La variación genérico-discursiva de la atenuación como resultado de la variación de la imagen". *Spanish in Context*, 15:2. 346-368.
- Blum-Kulka, Shoshana y Elite Olshtain. 1984. "Request and apologies: A cross-cultural study of speech act realization patterns (CCSARP)". *Applied Linguistics*, 5:3. 196-214.
- Briz, Antonio y Marta Albelda. 2013. "Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN)". *Onomázein*, 28. 290-319.
- Cestero, Ana María y Marta Albelda. 2020. "Estudio de variación en el uso de atenuación I: Hacia una descripción de patrones dialectales y sociolectales de la atenuación en español". *Signos*, 54:104. 935-961.
- Figueras, Carolina. 2018. "Atenuación, género discursivo e imagen". *Spanish in Context* 15:2. 258-280.
- Haverkate, Henk. 1992. "Deictic categories as mitigating devices". *Pragmatics* 2:4. 505-522.